

Monte Albán. Su desarrollo sociocultural desde las primeras manifestaciones culturales a su consolidación política (8000 a. C.-250 d. C.)

REGINA DE LOS ÁNGELES MONTAÑO PERCHES

Para el 8000 a. C. se dan las primeras ocupaciones en los valles centrales de Oaxaca. En la etapa Precerámica se establecieron pequeñas bandas de cazadores-recolectores hasta formarse macrobandas que se sedentarizaron. Hacia la Fase Rosario (700-500 a. C.) se formaron jefaturas. Para la etapa Monte Albán I (500-200 a. C.) se fundó el sitio de Monte Albán —el más antiguo de Mesoamérica—, con continuidad desde la fase anterior por la traza, orientación y similitud con estructuras poco comunes, así como por el material arqueológico de menor escala. Por ello su formación autóctona. Se prepara el terreno en la cima del cerro Monte Albán y se da una actividad constructiva al norte y sur del sitio. En la etapa Monte Albán II (200 a. C.-100 d. C.), se prosigue con la actividad constructiva en el sitio y se da una consolidación política de Monte Albán a los Valles Centrales, Río Verde y la Cañada de Cuicatlan hasta la Mixteca. Llega a tener relaciones con Teotihuacan y con la cultura maya. Se cuestiona el tipo de vínculos entre ambos sitios, pero Monte Albán tuvo que ver con la traza de Teotihuacan.

Introducción

La cultura oaxaqueña tiene un desarrollo sociocultural que abarca un lapso de tiempo prolongado de 9 521 años (8000 a. C.-1521 d. C.). Debido a ello, en este artículo trataré del 8000 a. C. al 250 d. C., que abarca desde las primeras ocupaciones de cazadores recolectores hasta la consolidación política de Monte Albán. En la etapa precerámica realizo una somera exposición para concentrarme en la formación de las primeras jefaturas establecidas en los valles centrales de Oaxaca. Después trataré los diversos puntos de vista sobre la fundación de Monte Albán en la Etapa I, para llegar a la consolidación política a nivel regional.

Para su análisis, expondré una visión de desarrollo diferencial, característica del Procesualismo. Trataré no sólo los valles centrales de Oaxaca, también el río Verde, la Cañada de Cuicatlan, hasta la Mixteca Alta y Baja. Esto se debe a la notable movilidad de los grupos que con el tiempo, conformaron finalmente la cultura zapoteca. Aparte

de las fluctuaciones espaciales, también hay fluctuaciones temporales y éstas se acentúan al analizar con detalle las diversas manifestaciones materiales que dejaron los grupos oaxaqueños. Así, procuraré unificar criterios para dar una mayor claridad en la comprensión del mismo desarrollo sociocultural.

El porqué de su nombre

Al sitio arqueológico se le denominó como Monte Albán por un español o por un italiano, posiblemente por parecerse al Monte Albano, ubicado cerca de Roma, Italia. También se le conoce como Monte Blanco, al cubrirse el cerro con flores del árbol del casahuate. Los aztecas lo conocían como Ocelotepec (cerro del tigre). Los mixtecos lo llamaban Yucu-ocoñaña (cerro de los veinte tigres) y posiblemente los zapotecas lo conocieron como Danibáan (cerro sagrado), así como Danibéeje (cerro del tigre).¹

Medio ambiente

La región oaxaqueña presenta una riqueza florística como fáunica, debido a la orografía y el clima accidentados lo cual ha permitido el desarrollo de una riqueza cultural. Winter presenta un análisis sobre su medio ambiente según regiones.

La *región zapoteca abarca cuatro subáreas*: el valle de Oaxaca, la sierra Zapoteca o sierra Juárez, la sierra Sur y la porción sur del istmo de Tehuantepec. *El valle de Oaxaca*, en el centro del estado, comprende la extensión más amplia de terreno plano en los altos de Oaxaca. Se encuentra a 1 500 [msnm], y está rodeada por montañas altas; su clima es templado y está conformado por varios valles: el de ETLA al noroeste, el de Tlacolula al este, y el de Zimatlan-Ocotlan (o Valle Grande) al sur; todavía más al sur está Miahuatlan y Ejutla, que forman parte de una zona más amplia conocida como los valles centrales. Sus ríos, el Salado y El Atoyac, forman el río Verde que corre hasta el Pacífico.

El valle de Oaxaca colinda al norte con la sierra Zapoteca y al sur con la sierra Sur. Estas dos subáreas son montañosas, con poco terreno plano y con cimas arriba de los 2 000 [msnm]. Los ríos de la sierra Zapoteca van al golfo de México y los de la sierra Sur al Pacífico. La cuarta subárea es la porción sur del istmo de Tehuantepec; su clima es cálido por hallarse a no más de 250 m; en gran parte es aluvión formado por los ríos Tehuantepec, de los Perros y otros que vierten sus aguas en el Pacífico o en las grandes lagunas de la costa.

La región mixteca, en el oeste del estado, se divide en tres subáreas: la Mixteca Alta, la Mixteca Baja y la Mixteca de la Costa. [*La Mixteca Alta*] es montañosa, de clima frío o templado; está formada por pequeños valles a alturas mayores de los 2 000 [msnm], rodeados por montañas que, por lo general, rebasan hasta los 2 500 m; está situada dentro de las cuencas superiores de los ríos Papaloapan, Balsas y Verde. Inmediatamente al oeste, se encuentra la *Mixteca Baja*, otra área montañosa conformada también por muchos valles pequeños a unos 1 500 msnm, es más calurosa y rocosa que la anterior, sus bosques son más abiertos y sus suelos menos desarrollados, y la mayoría de sus aguas corren

al oeste y van a unirse con el río Balsas en el estado de Guerrero. *La Mixteca de la Costa*, en tanto, abarca tierras calientes en el sureste del estado y se extiende hasta Guerrero, incluye montañas bajas (generalmente de menos de 800 [msnm]) con vista hasta la costa, y una franja costera de menos de 100 [msnm], grandes ríos bajan por sus montañas y vierten sus aguas al Pacífico, o han formado lagunas separadas del mar por playas barreras.

La vegetación en los altos de Oaxaca consiste en bosques de pino y encino en las montañas, y en ahuehuetes a lo largo de los ríos. En las barrancas profundas y laderas secas crecen guajes, acacias, casahuates, magueyes, palmas y variedades de cactus como nopales y tipos columnares. Los bosques de las planicies aluviales generalmente fueron cortados desde tiempos prehispánicos para permitir el cultivo. La porción norte de la sierra Zapoteca recibe mucha lluvia y muestra bosques de coníferas y encinos con caoba y otras maderas duras tropicales. *La fauna* en los altos incluye venados de cola blanca, conejos, ardillas, tlacuaches, zorros, coyotes, gatos de monte, y numerosas variedades de serpientes, aves, lagartijas e insectos.

En todo Oaxaca, el año se divide en una temporada de secas (noviembre-abril) y una temporada de aguas (mayo-octubre), cuando las lluvias facilitan el cultivo en las laderas. (Las regiones mixteca y zapoteca de los altos reciben 500 mm de lluvia anualmente). Las tierras de los altos incluyen aluvión, propicio para el cultivo; piedemonte generalmente favorable para los asentamientos, y montañas, poco adecuadas para esos fines.

En las tierras bajas de la costa y del istmo crecen árboles de hojas caducas. La vegetación en las laderas montañosas es espesa con árboles y arbustos en varios niveles, mientras que la planicie costera sostiene bosques de arbustos bajos y espinosos, y las orillas de las lagunas están flanqueadas por mangles. La fauna de estas tierras consta de venados, conejos, mapaches, jabalís, cacomixtles, varias clases de felinos, víboras, iguanas, y muchos animales más. Los ríos y las lagunas del Pacífico alojan cocodrilos (ahora casi extintos), peces, moluscos, ostiones y camarones en abundancia, y varias especies de tortugas marinas que visitan las playas abiertas de este océano para depositar sus huevos. Las bahías ofrecen al hombre un acceso fácil al mar abierto, aunque no hay evidencias de la utilización en la época prehispánica.²

Desarrollo sociocultural

Quizá una de las regiones culturales más antiguas de Mesoamérica es el valle de Oaxaca. Ahí se comienza a dar un poblamiento desde la época cazadora-recolectora.

La época de los cazadores-recolectores (8000 a. C.)

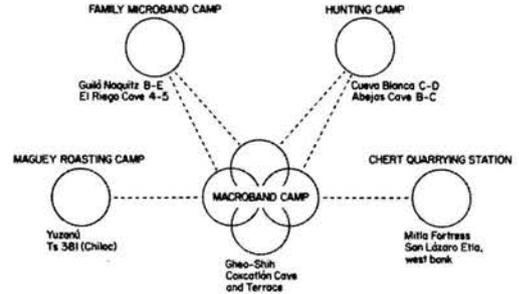
A finales del Pleistoceno, hacia el Arcaico, el clima de Oaxaca se volvió más cálido, hasta llegar a tener las condiciones actuales.

En un principio, se establecen grupos de cazadores-recolectores que se mantienen de la caza de megafauna —mamutes y bisontes. Esto lo confirma el hallazgo de huesos quemados de residuos de un campamento en el nivel inferior de Cueva Blanca, un abrigo cerca de Mitla y el de una lanza acanalada en la superficie de San Juan Guelavía, cerca de Tlacolula.

Después se formaron pequeños grupos que subsistían de la flora comestible y fauna silvestre de escala menor —venado y conejo, liebres, jabalís y aves—, estableciendo campamentos estacionales



Sitios precerámicos de los valles de Tehuacán, Cuicatlan, Nochixtlan y Miahuatlán (p. 20). Todas las ilustraciones de este trabajo fueron tomadas de K. V. Flannery y J. Marcus, eds., *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*.



Formación de macro-bandas (p. 2).

en Cueva Blanca, Guilá Naquitz y en abrigos rocosos al norte de Mitla.

En gran parte del año, estos grupos vivían en familias nucleares (el padre, la madre y los hijos) y después en familias extensas pequeñas (los abuelos, tíos y sobrinos) de veinticinco personas cada una. Por temporadas, se movían para obtener el alimento. Se formaban macro-bandas, para la caza mayor o para la explotación de recursos abundantes. Tenían utensilios sencillos, generalmente de material perecedero de uso doméstico. También fabricaban herramientas líticas para la caza de animales.

Los grupos humanos se desplazaron para buscar más recursos alimenticios. Pero por su escasez, se dieron los primeros intentos de la agricultura. Estos grupos, pertenecientes a las familias lingüísticas protootomangue, se establecen en sitios de cielo abierto como Gheo Shih en la ribera norte del río Mitla —Guilá Naquitz— y en distintas alturas de los altos de Oaxaca y áreas circunvecinas. Así, se dio la domesticación del maíz, frijol, calabaza y otras plantas.

Los agricultores incipientes conformaron grupos hasta de 175 personas y elaboraron una variedad de puntas de proyectil, piedras para moler vegetales y se hallaron restos de plantas. Posiblemente ocuparon todas las zonas ambientales desde las riberas de los ríos hasta las montañas.³

La sedentarización (1500 a. C.)

En el Preclásico inferior los grupos se establecieron formando aldeas permanentes. Este fenómeno

no de origen otomangue, se dio en las regiones altitudinales del centro de México, desde Oaxaca hasta la Cuenca de México. En el valle del Etna, hay un establecimiento en San José Mogote, Tierras Largas y Hacienda Blanca y en Nochixtlan, Mixteca Alta. Posiblemente estas regiones funcionaron como núcleos de origen sedentario.

Las aldeas se constituyeron de grupos de unidades habitacionales ubicadas en las lomas adyacentes al aluvión de los principales ríos, debido a que los suelos eran propicios para la agricultura. Estaban distribuidas en una superficie de 1 a 3 ha. Pero la comunidad típica era la familia nuclear, constituida de cinco a quince familias de aproximadamente veinticinco a cincuenta personas. Las unidades eran de forma rectangular con postes de madera en las esquinas y palillos como paredes con bajareque, tenían pozos de almacenamiento (troncocónicos) cavados en el piso de la casa, para prever las temporadas de escasez, hornos para cocinar, basureros y enterraban a los muertos de ambos sexos en los pisos o cerca de las casas. Un caso es San José Mogote, en el valle del Etna; Barrio del Rosario Nazareno, Huitzo, Fábrica San José, Tierras Largas, Tomaltepec, en el valle de Oaxaca; Yucuita y Etlatongo en la Mixteca Alta y Rancho Dolores Ortiz en la Cañada.

Además de elaborar implementos de uso doméstico como manos de metate para preparar sus alimentos, cerámica para su consumo y herramientas agrícolas, también elaboraron tejidos y quizá

ya se desarrollan trabajos especializados. Tal es el caso de Tierras Largas, donde se halló implementos de manufactura de agujas de hueso y en Yucuita, con la manufactura de implementos de obsidiana.

Posiblemente ya surgía la estratificación social, con actividades diferenciales por sexo y edad: el padre cazaba, la madre cultivaba y los ancianos aconsejaban.

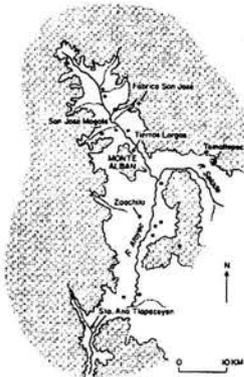
En el valle de Oaxaca se aplicó el sistema de riego a brazo y después el riego de temporal. Había cultivos anuales de maíz, frijol y aguacate. Para ello, elaboraron implementos de manos y metates para preparar los alimentos y produjeron cerámica de ollas y cajetes, para su consumo.



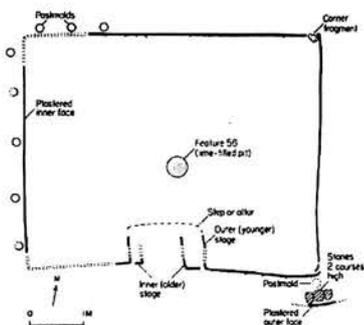
Fase Rosario en el valle de Oaxaca (p. 56).



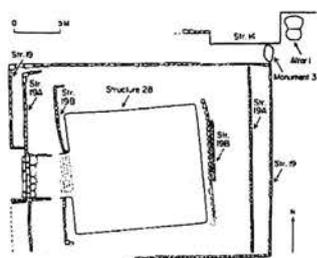
Fases San José y Guadalupe en el valle de Oaxaca (p. 52).



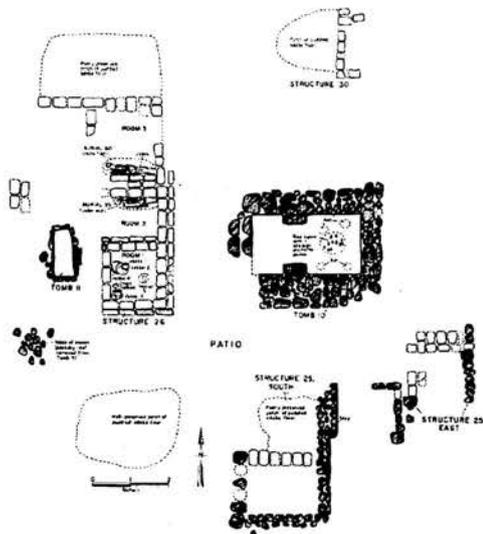
Fase Tierras Largas en el valle de Oaxaca (p. 44)



San José Mogote, Fase Tierras Largas (p. 48).



San José Mogote, Edificio 1, Fase Rosario (p. 57).



San José Mogote, Edificio 1 Zona B, Fase Rosario (p. 59).

Posiblemente ya para estas fechas existan relaciones intercomunitarias a nivel regional, en donde intercambiaban obsidiana, concha, jade, piedra verde, cerámica (como figurillas), probable-

mente sal y otros materiales perecederos. Pero en lo general, se trata de comunidades igualitarias que se vinculan por cooperación.

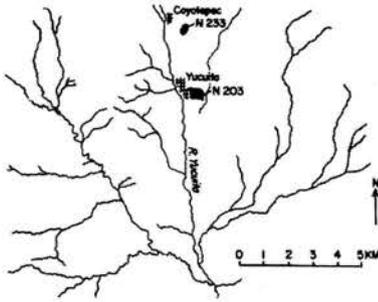
Probablemente se hacían rituales familiares y a nivel comunitario.

Con el acentuado aumento poblacional, se formaron jefaturas sencillas establecidas en pueblos en los terrenos aluviales más importantes como el valle de Oaxaca y el valle de Nochixtlan, sede de importancia. Los pueblos estaban constituidos por el grupo suprafamiliar principal y se producen conflictos por la lucha del poder y el control de los recursos. En este caso, las jefaturas ejercieron el control económico y político sobre las demás aldeas. Así, llegaron a ser 1 800 habitantes en el valle de Oaxaca y 1 000 en el valle de Nochixtlan.

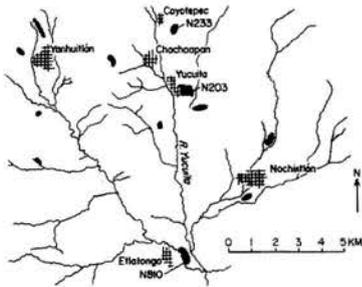
Desde un principio se establece San José Mogote, en el valle del Etlá, al noroeste de Oaxaca, convirtiéndose en la aldea más grande de su región local. Cubría 65 ha en un patrón disperso y con 100 a 200 habitantes. Ahí vivieron los dirigentes que controlaron la distribución de la obsidiana, la concha marina y otros bienes no locales. Asimismo, organizaban ceremonias en las que participaban aldeas vecinas. Y posiblemente ya se especializaban en la elaboración de implementos de magnetita.

Hacia 1150 a. C. se da un contacto entre San José Mogote, en el valle de Oaxaca, y Etlatongo, en el valle de Nochixtlan con las culturas del Golfo como la olmeca. De ella, adoptan la cosmología y la iconografía de animales salvajes como los jaguares, cocodrilos, aves de presa y serpientes representados en la cerámica. Y así como apareció esta cultura, desapareció de la región y con el advenimiento del urbanismo en Monte Albán, se volvieron a adoptar los rasgos olmecas de dichos animales como símbolo del poder y de la religión.

Después, se establecieron grupos en Abasolo, Barrio de Rosario (Huitzo), Fábrica de San José, Hacienda la Experimental y Tomaltepec. Se dio un menor contacto y, por ende, una diversidad lingüística, formándose el zapoteco como una de las ramas principales. Asimismo, se producía ce-



Fase Santa Cruz en valle de Nochixtlan (p. 46).



Fase Rosario en el valle de Nochixtlan (p. 73).

rámica rojo sobre bayo en la región de los altos e intercambiaban objetos exóticos como la obsidiana y la concha marina, así como otros materiales locales.

En el caso de la obsidiana, parece ser que en Tierras Largas, valle de Oaxaca; Rancho Dolores Ortiz, La Cañada y en Yucuita, Mixteca Alta la adquirieron del yacimiento de Guadalupe Victoria en Puebla. Por su cercanía, Yucuita obtuvo privilegios en su obtención. Desde este momento se presentan rutas de intercambio con Tehuacán hacia la Cañada, continuando hacia los ríos Salado y Grande. Por lo difícil de la ruta, el material fue objeto de lujo. No obstante a ello, se abrieron otras rutas más.

En el valle de Oaxaca hubo un aumento poblacional a 1 900 hab., pero en los altos de Oaxaca y en La Cañada hubo un abandono, lo cual causó que Etlatongo se convirtiera en un centro principal. Posteriormente se formó otro centro principal en el Barrio del Rosario Huitzo a 15 km de San José Mogote. Y con la aparición de varios centros principales, se dio una diversifi-

cación política, creándose una competencia territorial, por la mano de obra y/o por las mujeres. Por esta competencia, pudo surgir Monte Albán.⁴

Los inicios de la ciudad. Época I (500-200 a. C.)

En el Preclásico superior, en toda Mesoamérica hubo un notable aumento poblacional. No se sabe si fue por la aparición de la agricultura, como forma de proveer una alimentación segura, y por consiguiente, por la disminución de la tasa de mortalidad infantil.

En los valles centrales se marca un cambio de etapa aldeana a etapa urbana, debido a la fundación de Monte Albán como la más importante ciudad en los valles de Oaxaca. Se convierte en sede de los poderes sociopolíticos, económicos y religiosos. El desarrollo de Monte Albán se da en dos épocas. Para la época Monte Albán I temprana, la población aumentó a 15 000 habitantes en los valles de Oaxaca, establecida en 260 sitios. En Monte Albán hubo 5 000 en una extensión de 75 ha. Para la época Monte Albán I tardío, los sitios aumentaron drásticamente a 750 y después se redujeron a 500, con 51 000 habitantes en los valles de Oaxaca y 15 000 en Monte Albán en una extensión de 400 ha. Asimismo, hubo pueblos pequeños con 50 a 200 habitantes y aldeas o rancherías de 50 habitantes.

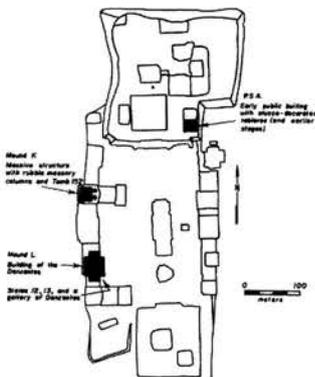
Para su formación, no se sabe por qué hubo un establecimiento en el cerro Monte Albán, pero se sostiene que:

a) las comunidades situadas en los valles del Etlá y Tlacolula fueron congregándose en el cerro de Monte Albán.

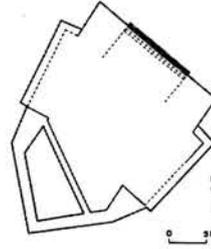
b) las comunidades de San José Mogote y Huitzo, se unieron a las comunidades del valle del Etlá y colonizaron las comunidades de Tlacolula y Zimatlan. Su importancia fue de índole económica, puesto que se ubicaron cerca de la extensión de aluvión más amplia y rica, en los valles para su mayor control y predominio en la región. Primero adecuaron los campos de cultivo mediante terrazados, para sustentar a la población.

c) políticamente, San José Mogote fue el más importante centro rural en el valle del Etna. Pero con el establecimiento de varios centros principales en el valle de Oaxaca y en el valle de Nochixtlan, se dio una diferenciación política. Al haber conflictos inter y extralocales, que produjo el fin de su hegemonía y una fragmentación dando como auge el desarrollo de Monte Albán. Es posible que los gobernantes de San José Mogote se establecieran en el punto predominante del valle de Oaxaca, en el cerro Monte Albán, a 1850 msnm, entre los tres brazos de los valles como estrategia política. En este sentido, creó mecanismos defensivos. En épocas tempranas se construyó una muralla defensiva, aunque también pudo ser parte de un dique para almacenar agua. Esta construcción tiene 2.5 km de largo y va de norte noroeste y oeste. Asimismo, creó mecanismos de atracción e integración hacia otras comunidades, produciéndose un dinamismo cultural. Así, desde sus inicios, Monte Albán presenta diferencias notables, no sólo de los sitios anteriores en su región, sino en toda Mesoamérica, por su tamaño y por su monumentalidad. Superó a San José Mogote, como la comunidad más grande y poderosa, controlando a otros pueblos aledaños. Posteriormente, los líderes de los pueblos controlados, estaban notablemente ligados a Monte Albán.

El sometimiento de las comunidades de los valles de Oaxaca, coincide con los cautivos de guerra que finalmente se grabaron en las prime-



Edificios más tempranos de la Plaza Principal de Monte Albán (p. 88).



Edificio O en Caballito Blanco y Edificio J en Monte Albán (pp. 116 y 106).

ras construcciones de la ciudad. No obstante a ello, las manifestaciones culturales de la Fase Rosario en los valles, representa una continuidad con las manifestaciones del naciente Monte Albán.

Un punto característico es la organización constructiva de San José Mogote y algunas estructuras principales de ese lugar que dada su orientación, coincide con la orientación de los edificios más antiguos de Monte Albán. Tal es el caso del Edificio I de San José Mogote y los edificios de Monte Albán, como el Edificio K del Sistema IV, el Edificio L donde se ubican los Danzantes y el patio sur del Edificio A. También se copian edificaciones peculiares como el Edificio O de Caballito Blanco parecido al Edificio J de Monte Albán. Probablemente el desarrollo astronómico desde antes de la fundación de Monte Albán era notable y tanto la orientación de los edificios en San José Mogote y de Caballito Blanco son claro ejemplo. Las manifestaciones culturales menores como la cerámica también tienen continuidad de los valles a Monte Albán, tal es el caso de la cerámica Socorro Gris Fino equivalente a los tipos G3, G5, G15-G17, la Guadalupe Café Pulido equivalente a la K3 y el tipo Fidencio Burdo equivalente a la C2 de Monte Albán I.

Con el establecimiento de Monte Albán se comienza un proceso de urbanización. Al establecerse sobre el cerro Monte Albán, se niveló el norte-noreste para abarcar mayor extensión. Para ello, se forraron de piedra los salientes rocosos y se estableció un sistema de drenajes-pasillos para conducir el agua a la parte exterior del sitio. Las construcciones comenzaron a erigirse, estableciéndose al norte y suroeste, en un área de 6.5 km².

Para el 450 a. C., el asentamiento estaba en proyección, puesto que solamente se había construido, según las distintas fases, al interior de la Plaza Principal.

Época Ia temprana

La Plaza Principal es de forma semirectangular, orientada de norte a sur y mide 300 m de largo por 200 de ancho. Para construirse, se hicieron modificaciones al sur-sureste. Desde un principio fungía como punto central y de reunión de la ciudad. Estaba delimitada por los edificios más importantes del sitio. Asimismo, fue sede de las actividades político-administrativas, económicas y ceremoniales. Ésta pudo construirse para nivelar la cima del cerro y erigirse las edificaciones principales de Monte Albán.

Después se comenzaron a erigir algunas edificaciones de índole cívico-ceremonial. Éstas consistían en la acumulación de grava y arcilla en una especie de cuadrículado enlazados con ramas y bajareque. Posteriormente se erigieron los muros con piedras empotradas unas en otras, para formar las fachadas de piedra alisada en el exterior. Después se recubrieron con aplanados de arcilla y finalmente se puso una capa de estuco para pintar —en algunos casos— la decoración. También se pusieron algunos adornos arquitectónicos para darle realce a algunas estructuras. En la cima de los basamentos, se erigió una estructura con dos vestíbulos, con entrada ancha para el primero y más angosta en la del fondo. Para tener acceso a ellas, se construyeron escaleras que en algunos casos estaban enmarcadas con alfardas o columnas. Asimismo, se desarrolló un sistema de drenajes-pasillo.

Parece ser que hay una influencia olmeca por la orientación norte-sur, con ciertas desviaciones y los rasgos de construcción fuera del área nuclear hacia el este, como en los casos de San Lorenzo y La Venta.

La Plataforma Norte pudo construirse al fundarse la ciudad. Marca el límite norte de la Plaza Principal. Se da acceso a ella por una enorme escalinata hasta llegar a la plataforma y a un portal

con techo apoyado por grandes columnas y más al norte da acceso al Patio Hundido construido en la Época III. Al este y al sureste también hay escalinatas de acceso. La Plataforma Norte pudo fungir como centro ritual y administrativo de Monte Albán. Cuenta con varios conjuntos de templos y de residencias de alto estatus.

La primera construcción en esa área se presenta con un basamento conocido como Patio al Norte del Edificio A. Ahí se levanta un muro en talud al sureste de la Plataforma Norte.

Patio al sur del Edificio A. Se construyó una estructura con paramentos en talud. El muro desplanta sobre la roca madre y mide 2.50 a 2.75 m de altura con orientación al norte. En la parte superior da lugar a un corredor o a una plataforma. Con la estructura, se construyó un desagüe cavado sobre la roca madre, que en partes, se le añadieron muros de piedra y estuvo techado con enormes losas. Con el edificio corresponde un muro en talud en la esquina sureste de la Plataforma Norte.

Grupo de estructuras al centro de la Gran Plaza. El Edificio J se ubica al sur del conjunto al centro de la Plaza Principal, al frente de la Plataforma Sur. Es único por su forma de flecha o planta pentagonal. Se considera representar el glifo del año, compuesto por una A y una O entrelazadas y su escalinata de acceso queda al norte. Por su forma pudo erigirse desde esta época para utilizarse como punto de medición. Esto lo confirma las distancias entre San José Mogote, Monte Albán y Dainzú. Desde los tiempos de San José Mogote se establecieron dichas medidas como una forma de control territorial en el valle de Oaxaca. Pudo fungir como observatorio por la orientación al noreste. Una línea perpendicular de la escalinata se dirige a la Estrella Capela en el día del cenit. Asimismo, pudo ser un templo calendárico, debido a su constitución proporcional, que son análogas a los ciclos de 260 (ritual), 365 (solar) y 584 días (de Venus); lo que significa que los pobladores representaran el tiempo en el espacio. También forma una línea de 180° (el anticenit) con el

Edificio O del sitio Caballito Blanco, cerca de Yagul. Sin embargo, también se le considera como un edificio dedicado a Monte Albán, sobre los lugares dominados territorialmente. En el relleno de la construcción se halló cerámica de esta época. La primera estructura tiene un pasadizo techo-bóveda. Su plataforma basal tiene paramentos verticales y termina atrás en ángulo. En la cima, la planta de la estructura copia la de la plataforma basal, dejando un pasillo con techo-bóveda de acceso al pasadizo.

Grupo de estructuras al oeste de la Gran Plaza
Edificio M. Hay un muro al nivel del “Patio de los Danzantes”, lo que indica la construcción de un edificio temprano bajo el Edificio M.

Edificio L. La primera estructura tenía un paramento en ligero talud. Tuvo como base una cimentación de enormes bloques de piedra colocados a más de 1 m de profundidad que forma la base de una cama de piedra niveladora del terreno. El muro, elaborado en *opus viejo*, alterna con enormes losas de gneiss e hiladas de menor tamaño colocadas a profundidad en la mampostería. Las losas tienen grabados de los Danzantes.

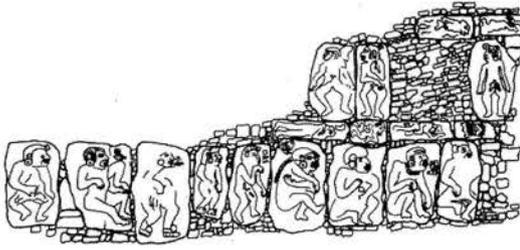
La Plataforma de los Danzantes o Estructura L-Sur se ubica al sur del Edificio L y suroeste del sitio. Es de planta rectangular, sin construcciones en su superficie. Se trata de una plataforma que enmarca el “Patio de los Danzantes” al oeste. Tiene cuatro escalones compuestos con piedras labradas con “danzantes” y “nadadores”. Encima de la plataforma, se erigió otra plataforma con 11 escalones. Después la plataforma se amplió al frente, cubriendo el patio y apoyando a los edificios que la flanquean. Fue una vía de acceso desde la plataforma adosada al frente del edificio de los Danzantes y desde el patio frente al Edificio M.

El Muro de los Danzantes se localiza en un pasillo pequeño denominado Patio o Galería en la esquina sureste del Edificio L y cerca del Edificio M. Se trata de una serie de hileras de monolitos grabados superpuestos. El muro es alto y posiblemente continuaba al sur, hasta llegar a una esquina formada por la Estela 12. En épocas posterior-

res, el muro fue desmontado y los monolitos reutilizados en otras construcciones. Así, las piedras grabadas se hallan en muros de edificios de la Época III. Ahí se hallaron los elementos escultóricos 301-389, salvo el primero, todos se hallaron sin su ubicación original. Están trabajados en bajorrelieve y en algunos casos son incisos en una cara y 7 en dos caras. Los elementos esculturales 390-98, pueden ser parte de los anteriores. Se trata de piedras grabadas con figuras humanas en varias posiciones, con las extremidades flexionadas y en posible movimiento. Las figuras en posición horizontal parecen nadadores. Por la presencia de símbolos y glifos y al colocarse las piedras en un orden específico dentro de un muro enorme, pudieron representar eventos mítico-históricos, relacionados con el origen y la importancia de Monte Albán. Así, se hablaría de personajes históricos y simbólicos. Debido a que fueron colocados en un área pública, pudo indicar el control y el poder que los líderes reflejaban.

Para estas esculturas importantes por su número y variedad de expresión, se propone una evolución de simples a complejas, por grado de elaboración. Asimismo, se le dan varios significados: como expresión de dolor por el difunto, representación de potencia, personajes reales, mujeres pariendo, extranjeros, cabezas colosales, simios, etcétera. Y el primero en llamarlos como se conoce actualmente fue Batres (1902), pero también los denomina como observadores de estrellas. Otros consideran que representan la marcha de los aztecas, danzantes con tatuaje sexual o nadadores, con enmasculación por sacrificio, hombres desnudos, hombres con mutilación sexual, gente con representación de casos patológicos, en éxtasis y castidad ritual, sacerdotes bailando, hombres de pueblos conquistados, etcétera.

Actualmente se considera que representan hechos de conquista de personajes principales de pueblos vencidos por Monte Albán que se convirtieron en mito y leyenda. Estos elementos escultóricos se localizan fundamentalmente al sur de Monte Albán. Por su ubicación, se refieren a



Los Danzantes (p. 90).

hechos relacionados con el deceso de pueblos y por su diversidad posicional, expresión y variedad de parafernalia representada, pueden ser personajes que forman un cuerpo burocrático completamente cimentado. Aunque algunos de estos elementos fueron reusados y reubicados, como forma de manifestar el poder gubernamental y territorial durante un lapso de tiempo del grupo en el poder de Monte Albán. Su reubicación pudo ser al perder vigencia el edificio en épocas posteriores.

Otras reminiscencias arquitectónicas se hallan en la subestructura megalítica del Edificio K del Sistema IV al noroeste de la Plaza Principal, la subestructura debajo del Juego de Pelota al noreste, cuya alfarda al norte se apoyó en un cuerpo paralelo con muro vertical en *opus nuevo*; la subestructura del Edificio I, al norte del Edificio J, del conjunto arquitectónico al centro de la Plaza Principal en cuya plataforma norte hay una estructura en talud apoyado por paramentos verticales con alfardas proyectadas al frente.

Época Ib media

Plataforma Norte. Esta estructura ya conformada mide 25 m de norte a sur, 200 m de este a oeste y 10 m de altura hasta 12 m sobre el nivel de la Gran Plaza. Es posible que se construyera la plataforma base de la Plataforma Norte, después una serie de subterráneos. Al interior de la plataforma base de la Plataforma Norte pasa el subterráneo 1. Principia en la plaza del Edificio X. Mide 98 m pero a partir de los 50 m desde su entrada, se localizó un desagüe que desemboca en el subterráneo. En su punto de unión, se hallaron restos

de vasijas y de una estera muy fina. A los 64 m se halló un esqueleto asociado a un sahumador, una placa de jade con una cabeza humana, collares de concha, perlas y otros objetos de jade. En otra parte del subterráneo hay una chimenea. En algunas partes el subterráneo mide 40 cm. El subterráneo 6 parte de la plaza frente al Edificio E y desciende en escalonamientos al noreste del Patio Hundido para cruzarlo al suroeste y desembocar en la Gran Plaza, frente a la escalinata subsidiaria oeste, debajo del piso más reciente de la plaza. Se le une otro subterráneo que viene de la plaza al sur del Edificio B. Debajo de la escalinata central de acceso a la Gran Plaza, están dos pequeñas plataformas escalonadas. Una de ellas visible, fue hecha de bloques de piedra, con huellas de 50 cm y peraltes de 30 cm. Posiblemente corresponden al sistema PSA. La primera escalinata ubicada al sur del Patio Hundido está gruesamente estucada, con una misma orientación que la plataforma del lado de la plaza. Tiene huellas de 40 cm y peraltes de 26 cm.

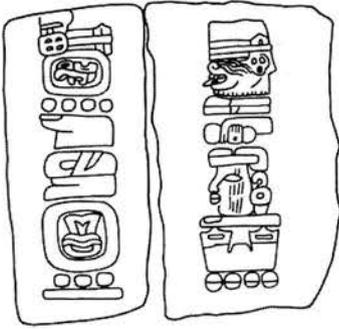
Patio al norte del Edificio A. Ahí se levanta una estructura con piso de estuco, asociado al muro en talud y a un desagüe.

Época Ib-c

Grupo de estructuras al este de la Gran Plaza *Juego de Pelota*. Se construyó un cuerpo en lo que después sería colocada la alfarda al norte. Tiene un muro vertical efectuado en *opus nuevo*.

Grupo de estructuras al centro de la Gran Plaza *Edificio J*. Se construyen contrafuertes de tres muros verticales superpuestos que, con la escalinata, elevan el nivel del piso para el nuevo recinto a la altura del techo anterior. La escalinata pudo carecer de alfardas y fue hecha de bloques de piedra, con huellas de 40 cm y peraltes de 36 cm. Un escalón tenía un grabado inciso de un cerro al estilo "antiguo".

Grupo de estructuras al oeste de la Gran Plaza *Edificio IV*. La primera estructura tuvo un pórtico al lado norte. Dos columnas de mampostería



Estelas 12 y 13 (p. 94).

correspondientes variaciones. Pero después cambia de norte a sur, como los edificios de Monte Albán I. Más exactamente, se orienta a $96^{\circ} 54'$ al este del norte, por la inclinación del terreno con fechas de la posición del sol del 4 de octubre y el 10 de marzo. De una a otra fecha hay un lapso de 157 días que coincide con el Edificio 3 y específicamente con la estela gravada ubicada al extremo este del pasillo, con una representación parecida a las de los Danzantes de Monte Albán I, con un glifo y fecha calendárica de 1 Movimiento-Temblo que coincide con el día 157. Entonces, es posible que los Danzantes sean parte del calendario ritual y traten de sacerdotes con el nombre en el glifo y el numeral de la fecha calendárica. Dicho calendario, partiendo del 4 de octubre, coincide con las treceñas y dan periodos más exactos que los dados en nuestro calendario de 365 actual —considérese el año bisiesto como corrección. De esa manera, se forman los equinoccios y solsticios.

En Monte Albán se da el punto de partida el 9 de mayo del día 217, que tiene que ver con el día 9 Movimiento y pudo sugerir el nombre del lugar. Esta fecha se halló en la jamba grabada de una tumba en el barrio zapoteca de Teotihuacan, lo que sugiere la adopción del nombre de un sacerdote con el lugar de proveniencia. En el caso del vínculo entre el calendario ritual y el calendario anual, las estelas 12 y 13 de Monte Albán en la Época I hablan de los portadores y de su posible vínculo, así como del calendario ritual relacionado con el calendario anual. Y parece ser que

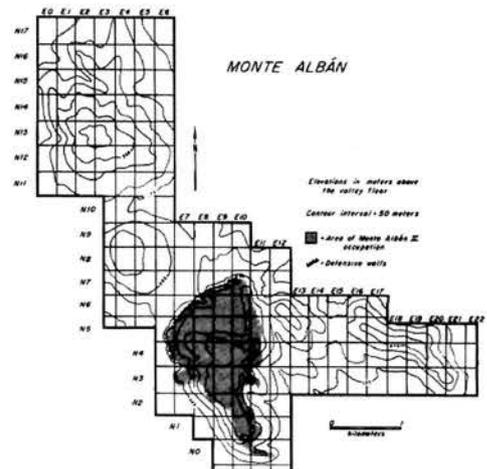
dicho calendario se presenta desde la Fase El Rosario en el Edificio 1 de San José Mogote, como el momento más antiguo.

Además de relacionarse la escritura con el sistema calendárico, se vincula con la religión. Y el dios Cocijo, del agua y rayo, pudo ser adorado y representado desde un principio y fue asociado originalmente con el tiempo.

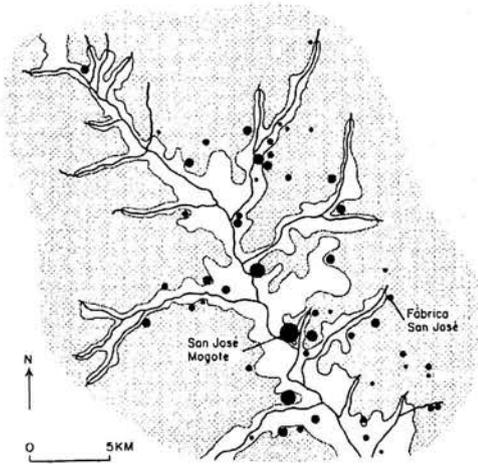
En relación con la cerámica, para estos momentos, se aprecia una homogeneidad. Pero hay un predominio de barros gris y crema sobre café y amarillo, abunda el uso de líneas de incisión, del baño blanco sobre la cerámica crema con decoración de pintura roja en algunos casos. La cerámica gris tiene buen acabado y están pulidas y predominan las vasijas de base anular, hay soportes mamiformes, vasijas zoomorfas, enormes braseros con cara olmecoide. Dentro de los rasgos generales, hay una influencia olmeca de los sitios de Tres Zapotes, Miraflores, Uaxactún, San José, Belice, Champotón, Monte Negro, y en las Culturas Arcaicas del Valle de México.⁵

Consolidación política. Época II (200 a. C.-100 d. C.)

La Época II se divide en dos partes. Para la Época II temprana, hay 41 000 habitantes en los valles de Oaxaca con 15 000 en Monte Albán en una



Los valles centrales (p. 86).



Valle del Etlá (p. 109).

extensión de 425 ha. Para la Época II tardía, hay el mismo número de habitantes en los valles de Oaxaca, pero 16 000 en Monte Albán en una extensión de 450 ha.

En estos momentos se dio una continuidad de los patrones desarrollados en la Época I. Para estos momentos la ciudad tuvo presencia a nivel regional e interregional hasta traspasar los valles de Oaxaca. Se da una marcada construcción en el sitio y hubo una extensión del poder hacia los valles, mostrando su dominio simbólicamente para vincular más comunidades tributarias en puntos de medición marcados por los juegos de pelota.

Su fuerza se representó en las lápidas de conquista del Edificio J, en donde se identifican lugares subyugados o conquistados por Monte Albán. Desde la Época I, los Danzantes, las Estelas y las Lápidas de Conquista fueron integradas en los muros de los espacios abiertos, para mostrarse públicamente.

Las construcciones se dan al nordeste fuera de la Plaza Principal, al sureste la Plataforma Norte, al sur del conjunto al centro de la Plaza Principal. También hay una actividad escultórica notable, sobre todo en la parte sur. Esto indica la configuración de gran parte de las edificaciones y la consolidación de la ciudad de Monte Albán que provocaría la integración con otras comunidades y su expansión hacia los valles.

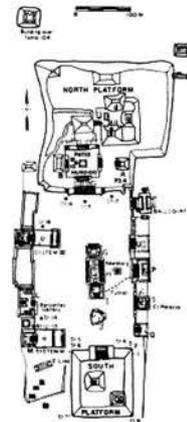
En general, en la parte superior de los edificios construidos, se prosiguió con el levantamiento de una estructura con vestíbulos, escaleras de acceso y un cuarto donde se depositaban ofrendas ceremoniales en los nichos laterales o debajo de sus pisos. Los había también con dos cuartos y con accesos columnados, con basamentos con mampostería y encima de ellos, se construían muros de adobe cubiertos de cal. Tal es el caso del Edificio X, ubicado en la esquina noreste de la Plataforma Norte, fuera de la Plaza Principal. Se construyeron estructuras parecidas en Dainzú y en San José Mogote.

El *Juego de Pelota Chico* se ubica al oeste de la Tumba 105 al extremo nordeste y fuera de la Plaza Principal. Es una cancha de pelota con nichos en las esquinas opuestas. Tiene piedras grabadas como dinteles. Al oeste se ubica un patio con una escalinata de monolitos.

Plataforma Norte

Edificio I Romano. Al interior del basamento se halló una ofrenda.

Sistema de estructuras del Vértice Geodésico. El Edificio Noroeste se ubica en el Vértice Geodésico, sobre la Plataforma Norte. Tiene muros expuestos que se relacionan con la Plataforma Norte. Vestíbulo B. Se halló otra ofrenda en un nivel superior a la anterior, con una maqueta en barro de un templo con techo piramidal, abierto



La Plaza Principal de Monte Albán (p. 103).

en la parte superior y sostenido por ocho columnas, dentro de él se halla una guacamaya. Tiene un acabado en cerámica rojo sobre naranja.

Patio al sur del Edificio A. La estructura presenta un piso estucado (el séptimo) sobre un relleno de 70 cm de frente y pegado al muro en talud con dos niveles. También se construyó el caño 1.

Grupo de estructuras al este de la Gran Plaza
El pequeño santuario en la esquina nordeste de la Plaza Principal, cerca de la escalinata central del Juego de Pelota, tiene un dintel y jambas grabados, además de un monolito grabado en la pared del fondo. Dentro de los grabados del monolito se representan textos escriturales que incluyen nombres calendáricos y personajes de la nobleza gobernante.

La *Cancha para el Juego de Pelota* es una de las cinco halladas en el lugar. Se localiza al sureste de la Plataforma Norte. No se tiene una idea precisa de la forma y reglas como se jugaba. Pero en Dainzú se han hallado algunas piedras grabadas de la manera como se vestían los individuos. Es posible que fungiera como parte de las construcciones arquitectónicas dedicadas a la religión, a la astronomía, a eventos sociopolíticos de la concepción de los opuestos, su punto de equilibrio en el universo celestial y en el firmamento terrenal.

Plataforma al norte de El Palacio. Se construyó una estructura con un patio rodeado de aposentos.

El Palacio. Se construyó una estructura debajo de la actual y del patio al norte. Consta de un callejón o pasillo con dos alas laterales. Al este, el pasillo da acceso a un amplio recinto. Los muros que flanquean el pasillo fueron hechos en *opus nuevo*.

Grupo de estructuras al oeste de la Gran Plaza
Edificio L. Se construyó un enorme basamento con cuerpo en talud al norte de la segunda estructura y al frente de la primera, aprovechando los edificios previos. Los paramentos fueron realizados en *opus nuevo* que desplantan sobre bloques de reuso con grabados de los Danzantes. La plataforma adosada al muro de los Danzantes se am-

plió al norte. La nueva escalinata parte de dicha plataforma y carece de alfardas. Los escalones se hicieron con bloques de piedra, con huellas de 34 cm y peraltes de 30 cm.

Edificio IV. Al norte del sistema IV se hallaron fragmentos de una estela de más de 5 m de altura, grabada en ambos lados y con glifos de la época. Debajo de ella, se halló una ofrenda con una vasija de forma común a las elaboradas en Guatemala.

En mayor detalle, la actividad arquitectónica la expondré mediante las fases constructivas de cada estructura como sigue:

Época IIa

Grupo de estructuras al este de la Gran Plaza
Juego de Pelota. Se construyó una estructura con escalinatas en dos tramos, con escalones hechos en “muescas”, con huellas de 35 cm y peraltes de 31 cm. El tramo bajo fue flanqueado por alfardas con talud de escaloncitos estucados. Con una moldura inclinada, colocada sobre un corto muro vertical que coronó dicho talud. En la cima se hizo un piso de estuco.

Época IIa temprana

Plataforma Norte. La fachada sureste de la Plataforma Norte tiene dos cuerpos verticales en su base, separados por un descanso enlajado. En la parte superior de estos cuerpos hay una cornisa inclinada volada, con escaloncitos estucados en los dos cuerpos. La fachada suroeste pudo parecerse a la del este. Los muros se hicieron en *opus viejo* y *nuevo*, sobre una cimentación en *opus mixteco*, como una forma de nivelar el terreno, característico de otros edificios. Para ello, se colocaron enormes bloques de piedra, algunos de ellos, de reuso. A las fachadas se les adosó una amplia escalinata con alfardas, desconociendo su límite oeste. Los escalones están hechos con “muescas”, con huellas de 52 cm y peraltes de 28 cm recubiertos con estuco, piedras y arena de color rojo. Al este de la plataforma, se colocó una escalinata para subir al PSA, con escalones elaborados en “muescas” gruesamente estucado, con huellas de 44 cm y peraltes de 29 cm.

Edificio B. La primera estructura es un recinto de planta rectangular, con muros unidos en ángulo y pintados en estuco rojo. En el centro del cuarto atraviesan dos muros con igual orientación al del norte. Los paramentos se construyeron en *opus nuevo*. Y el muro sur posiblemente se construyó después, por su orientación diferente.

Grupo de estructuras al este de la Gran Plaza
Plataforma entre los Edificios II y P. Al este de la fachada de la plataforma está la entrada de un túnel que conduce al borde este del “estanque” del adoratorio del Edificio H, en donde se pierde su rastro debido a una destrucción posterior intencional. Después fueron destruidas partes de su cubierta para depositar diversas ofrendas.

Edificio P. Al principio la estructura presentó un cuerpo en talud sobre un cuerpo con paramentos verticales y esquinas definidas con grandes bloques de piedra. En la cima se construyó una estructura con muros verticales con moldura de estuco inclinada. La escalinata fue hecha con bloques sobre una piedra delgada con huellas de 36 cm y peraltes de 25 cm. La alfarda norte fue hecha mediante *opus viejo* sobre bloques que nivelan el terreno. La ofrenda número 1 fue localizada debajo de un muro de la época II. Estaba constituida por seis enormes platos y numerosos tetrápodos. La Tumba 135 fue ubicada al pie de la primera estructura, cubierta por las estructuras posteriores.

Grupo de estructuras al centro de la Gran Plaza
Edificio H. Se ubica al sur del Edificio G. La primera estructura tiene amplias escalinatas al este y oeste, con escalones hechos de enormes bloques de piedra sobre una piedra menor, con huellas de 41 cm y peraltes de 31 cm. La del oeste tiene escalones de la Época II, que probablemente dieron acceso desde la plaza. Encima se levanta una plataforma sobre la que se halla un recinto con muros en *opus nuevo* con acceso al este y con una pequeña estructura o templo en cada lado. El acceso daba hacia el adoratorio. Al norte del templo hay una a dos columnas de mampostería. La

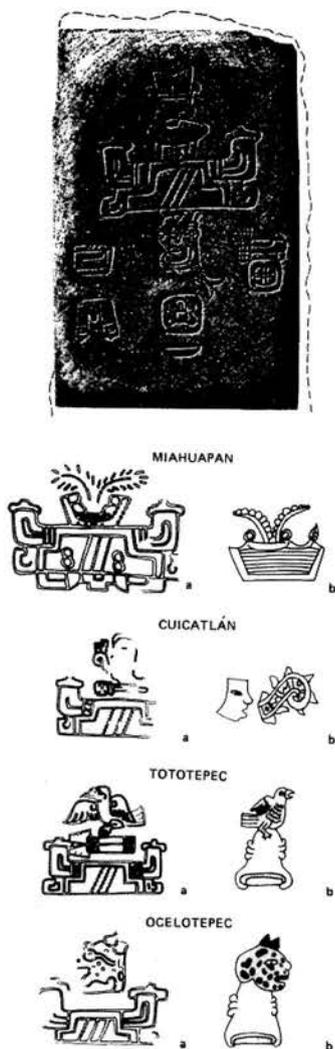
plataforma y las columnas fueron cubiertas por una gruesa capa de estuco. Se construyó un pasadizo con bóveda y muros en *opus nuevo* que desciende de lo alto de la estructura hacia el adoratorio ubicado frente a la escalinata este.

Adoratorio del Edificio H. Al principio, se construyó un “estanque” o estructura en forma cuadrangular subterránea, delimitada por muros con la cara dirigida al interior.

Edificio J. Al frente está el acceso a una cámara que por atrás termina posiblemente en ángulo. Pudo haber una escalinata para subir al recinto y al deambulatorio. La segunda estructura consolidó el sobrante de la primera, después de derrumbarse el paramento este. Los contrafuertes añadidos al este y al oeste y la nueva escalinata al frente, provocaron la forma de la planta característica como punta de flecha. Para dicha construcción se reusaron bloques grabados de la época anterior y losas del edificio de los Danzantes. En su interior se encontró cerámica de la época II.

Los paramentos exteriores del cuerpo principal del edificio fueron hechos en *opus nuevo* con enormes losas, de las que 51 tenían jeroglíficos grabados. La bóveda del pasadizo está construida con dos losas recargadas una sobre la otra, con muros en *opus viejo*. Las inscripciones halladas sobre los paramentos de la estructura representan “pueblos conquistados” y algunos glifos se parecen a los grabados en las piedras de los Danzantes. Estas piedras se reusaron en las épocas posteriores. Por tanto, se cree que los mismos grupos que elaboraron los Danzantes, también fueron los que hicieron las Lápidas de la Conquista. Y se han hallado glifos colocados en forma de columna, como en la escritura maya.

Las *Lápidas de la Conquista* son catalogadas como los elementos esculturales 1-155, generalmente integrados, trabajados en bajorrelieve e incisos y algunos están sueltos. Los grabados se elaboraron en una sola cara. Difieren de las expresiones halladas en los Danzantes ya que muestran un patrón repetitivo de glifo o símbolo que indica el nombre del lugar conquistado con sus respectivos representantes; una plataforma esca-



Lápida de la Conquista en el Edificio J, comparación con glifos del *Códice Mendoza* (pp. 107-108).

lonada o cerro convencionalizado y fortificado que indica el nombre del lugar —Monte Albán—, una cabeza humana volteada hacia abajo que representa la conquista o derrota del representante y/o lugar. El tocado y la decoración del peinado pudieron simbolizar al líder o al dios del lugar conquistado. Es posible que se trate de Miahuatlan, Ejutla, Ocelotepec, la Cañada de Cuicatlan, la región de Peñoles y la zona montañosa de Sosola, probablemente Montenegro en la Mixteca, Nejapa en la ruta hacia el Pacífico y el Cerro del Pájaro,

cerca de río Verde. Encima del edificio se erigió un pequeño templo con relieves reusados con la representación de los Danzantes.

Época IIa-b

Plataforma Norte. Hubo notables ampliaciones en la plataforma. Se levantó el tercer cuerpo de la fachada sureste que cubrió estructuras menores del sistema PSA, en la parte superior de la alfarda con base en talud se levantó un muro vertical en *opus nuevo*. Su línea interior continuó al norte como talud con escaloncitos estucados, constituyendo un escalón de acceso al sistema PSA. La escalinata se extendió a la parte superior, cambiando la pendiente de los escalones superiores de la de los inferiores. Paralelo a la construcción del Patio Hundido, se fue delimitando el oeste por taludes sobre un piso de estuco. Es posible que se careciera de escalinata de acceso al edificio más profundo, debajo del Edificio B.

Época IIb

Plataforma Norte: Edificio X. Ubicado al extremo noreste de la Plataforma Norte. La primera estructura se constituye en su parte baja de muros verticales con una moldura de estuco inclinada hacia el interior. La escalinata al frente se hizo de bloques de piedras y no lleva alfardas. Está gruesamente estucada y tiene huellas y peraltes de 37 cm. En la parte superior de la plataforma se levantó un recinto constituido de dos cámaras: un vestíbulo delimitado con columnas y un aposento más alto con un vano delimitado por columnas. Éstas están hechas de piedra y lodo. Al frente miden 82 cm de diámetro y en su interior 57 cm. Los muros son de adobes rectangulares de 25 x 45 x 15 cm. Se levantan sobre cimientos de piedra en *opus viejo* de 1 m de altura. Éstos fueron recubiertos con una capa de lodo y de estuco. También se pusieron pisos de estuco. Dentro del relleno de la estructura se hallaron losas esculpidas en bajorrelieve, una de ellas con el motivo de un cráneo humano y parte de las costillas. Posiblemente formaban parte de un friso en la parte superior de la estructura.

Grupo de estructuras al este de la Gran Plaza

Juego de Pelota. Se hicieron añadiduras en el edificio previo. Al norte y al sur se levantaron nuevas fachadas. La del norte en *opus nuevo*, con una moldura ligeramente inclinada en la que se apoyó una escalinata con escalones en “muescas”, con huellas de 39 cm y peraltes de 35 cm. Estuvo decorada en su frente oeste con una moldura inclinada. Se construyó el muro cabezal del norte.

Edificio Q. Se trata de una estructura con dos cuerpos, debido a los vestigios de un talud a media altura de las alfardas. Los muros de las alfardas del primer cuerpo son verticales. Tuvo una escalinata de acceso hecha de enormes bloques, con huellas de 30 cm y peraltes de 18 cm. La esquina nordeste está definida por un enorme bloque de piedra de reuso con el grabado de un Danzante. Otros bloques grabados con Danzantes se colocaron en la cimentación del muro sur y en las alfardas. Las características formales arquitectónicas son parecidas a las del Edificio I y pudo tener una reconstrucción en épocas posteriores. Al este y abajo del edificio se halló un subterráneo.

Grupo de estructuras al centro de la Gran Plaza

Edificio H. La segunda estructura se constituye de un nuevo recinto en la cima. Para ello, se cubrió la construcción previa, pero con la exposición de parte de sus muros. Un vano de la construcción previa caracteriza el lado oeste. Al este se construyó una escalinata gruesamente estucada, con huellas de 27 cm y peraltes de 24 cm que parten de la plataforma estucada. Al recinto se le colocó un nuevo piso. Debajo del piso de la estructura, se construyó un tiro de 2 m de profundidad ubicado en el frente sur del muro norte del recinto central. El tiro dio acceso a una cámara (¿o tumba?) techada con una bóveda angular. Se halló la ofrenda número 1 de vasos con tapa y maceteros de la época II.

Adoratorio del Edificio H. La segunda estructura redujo el tamaño del “estanque”, pero no queda claro si el piso enlajado dentro de ella es de esta época. El adoratorio ubicado al nivel del piso

de la plaza fue colocado al cubrirse el entierro múltiple así como el “estanque” con un relleno de enormes piedras. En su primera época se construyó un cuerpo con talud mediante escaloncitos estucados. Después se recubrió con dos cuerpos en ligero talud y se construyó una posible escalinata al oeste. Frente al muro oriental de la estructura y sobre el piso de lasjas, se hallaron los esqueletos del entierro múltiple XIV-10. Uno de ellos estaba adornado con un pectoral de jade en forma de máscara de murciélago. La cerámica es de la época II.

Edificio I. La primera estructura consta de un cuerpo con talud en *opus nuevo*, encima de una posible plataforma con muros verticales. Las alfardas en *opus nuevo* se proyectan al frente, enmarcando una escalinata elaborada con enormes bloques, con huellas de 33 cm y peraltes de 28 cm. Encima del talud se colocó un piso de estuco. Se considera la existencia de un recinto, pero no hay evidencia de ello.

Época IIc

Plataforma Norte. Se concluyó el sureste de la fachada.

Sistema de estructuras del Vértice Geodésico. Se levantó un muro con moldura superior inclinada, debajo del Vestíbulo C. Se levantó otro muro en ligero talud, superpuesto al anterior y hacia el sur del Vestíbulo A.

Grupo de estructuras al este de la Gran Plaza

Edificio II. La primera estructura se constituye de un recinto sobre una plataforma baja. Tiene una escalera de acceso aparte y en la parte baja, detrás de la escalinata posterior. Los escalones tienen una gruesa capa de estuco, con huellas de 49 cm y peraltes de 31 cm. El recinto tiene piso estucado, con dos pilares al centro de la fachada y con muros en *opus viejo*, entreabiertos al norte, sur y oeste.

Época II d

Plataforma Norte. La fachada se renovó, redondeando las esquinas.

Sistema de estructuras del Vértice Geodésico. Se levantó un muro al este del patio de acceso al Vestíbulo B en *opus nuevo*.

Época IId tardía

Plataforma Norte. Edificio I Romano. Se construyó una estructura con la esquina nordeste redondeada, con un cuarto piso de estuco y una escalinata sin alfardas al frente, hecha en “muescas”, con huellas de 32 cm y peraltes de 23 cm.

Grupo de estructuras al este de la Gran Plaza

Edificio II. La segunda estructura se superpone totalmente a la anterior. El cuerpo intermedio tiene paramentos verticales contruidos sobre grandes bloques, con una moldura sencilla, quizá la base de una cornisa inclinada. La escalinata se forma de bloques y “muescas” con una gruesa capa de estuco. Tiene huellas de 45 cm y peraltes de 28 cm. Las alfardas enmarcan el acceso del edificio superior hasta el nivel del desplante. A esa altura desemboca una escalinata subsidiaria que asciende en forma de caracol al interior de la estructura. Los muros interiores están decorados en *opus viejo* y la cubierta como bóveda angular. Los escalones están realizados con bloques, de 44 cm de huella y 28 cm de peralte. Debido a la ampliación, no se distingue el arranque de la escalinata desde el frente sur de la alfarda meridional.

Grupo de estructuras al centro de la Gran Plaza

Edificio J. La tercera estructura dio coherencia y unidad a los elementos del edificio. Hay dos cuerpos verticales que enmarcan una escalinata con alfardas. Éstos estaban decorados con un pequeño talud estucado. Se construyeron nuevos escalones en “muescas”, gruesamente estucados que recubren la escalinata anterior, con huellas de 55 cm y peraltes de 33 cm. Encima del edificio se levanta una plataforma con un recinto. En los muros del recinto, así como en los del frente del edificio se reusaron piezas grabadas de los Danzantes. Y una jamba lleva la representación de Quetzalcóatl como Ehécatl en estilo tardío. En la parte de atrás se amplió la antigua platafor-

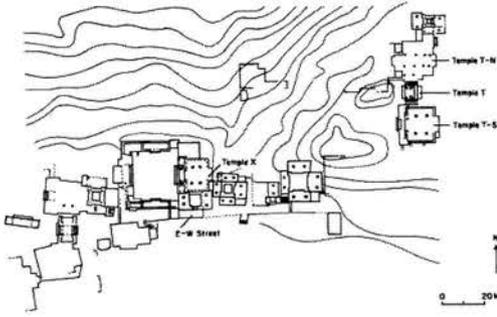
ma basal, a la que se le añadió un pequeño talud con escaloncitos estucados. Con este elemento fue necesario levantar el piso del deambulatorio el cual cubrió la parte baja de las Lápidas de Conquista, que fueron recubiertas con una capa de estuco.

Estructura al sur de la Gran Plaza

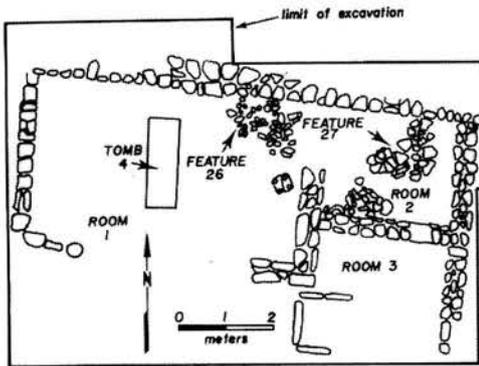
Plataforma Sur. La esquina sureste de la plataforma se levanta sobre la roca madre a 4.4 m debajo de la superficie actual de la plaza. Esto indica una posible construcción primaria. Al construirse toda la estructura y al nivelarse toda la Gran Plaza hacia el sur, se cubrieron 4 m de la esquina sureste. La plataforma cuenta con varios cuerpos (se han hallado hasta tres) con paramentos verticales, realizados en *opus viejo* y *nuevo*. El cuerpo más bajo parte de enormes bloques de piedra, algunos de ellos con grabados de los Danzantes, de ahí su reuso. En la parte superior de uno de ellos lleva una cornisa. En las esquinas nordeste y suroeste se colocaron esculturas de la época. Hubo restos de una escalinata original, cubierta por otra de época posterior.

Para aquel entonces, Monte Albán dominó gran parte de los valles debido a su importancia económica y política. En este sentido, forma el Estado retomando tradiciones pasadas y desarrollando un aparato ideológico con una religión politeísta de carácter coercitivo, relacionando a la sociedad con las fuerzas de la naturaleza que no puede dominar o que desconoce, deificándolas y plantándoles atributos humanos. Debido a ello, el Estado y la religión se fusionan en una misma esfera.

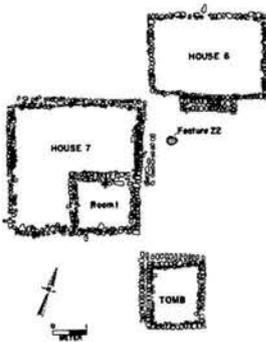
Dentro de los ritos religiosos había ofrendas de quema de inciensos, autosacrificios y ritos de santificación, como el sangrado en la lengua y de los lóbulos de las orejas, el sacrificio de seres humanos y de animales, ceremonias de inhumación de los muertos, especialmente de los nobles, guerreros y sacerdotes. También se desarrollan ritos con bebidas embriagantes, con hongos alucinógenos y drogas fumadas para el sacrificio de niños, mujeres, esclavos y prisioneros de guerra, acompañados con otro tipo de actividades. La re-



Monte Negro (p. 100).



Huamelulpan (p. 124).



La Coyotera (p. 72).

presentación de las divinidades naturales llegó a su máxima expresión artesanal.

Asimismo, se dio un desarrollo de las funciones que marca una diferenciación social de gobernantes, nobles, sacerdotes y hechiceros; astrónomos, jugadores de pelota, guerreros, constructores, canteros, ceramistas, escultores orfebres, pintores, artesanos de tiempo completo para el

tallado de piedras semipreciosas y productores de alimentos. Sin embargo, La jerarquía social se refleja en la construcción diferencial de unidades habitacionales, por tamaño y riqueza contenida. Y así como había una jerarquía interna, la había a nivel regional.

Las unidades domésticas sencillas y comunes, no difieren de las unidades domésticas desde la época aldeana. Se enterraba a los muertos en asociación con objetos en forma sencilla. Casos de éstos se hallan en Tomaltepec, Tierras Largas, Loma del Mesquite Huitzo y en Fábrica San José. Las unidades de alto estatus ya contaban con rasgos arquitectónicos. Se desplantaban sobre plataformas y sus estructuras eran de material duradero, asimismo enterraban a sus muertos con una variedad de objetos personales. Tal es el caso a 1 km de la Plaza Principal en Monte Albán, en el Barrio del Rosario Huitzo y en San Agustín de las Juntas. En la Mixteca Alta se han hallado unidades habitacionales en Monte Negro, Huamelulpan y Yucuita. Y en La Cañada, en La Coyotera.

Monte Albán no se limita a la región oaxaqueña. También tiene relaciones con el sureste de Mesoamérica, por la elaboración de molduras en delantal como en Chiapa de Corzo, relacionadas con el Juego de Pelota y los Edificios P y H, conjunto definido como de "conmemoración astronómica", parecidos a los ejemplos chiapanecos y al de Tikal. Por relación cerámica, posiblemente se construyó o hubo relación con el Complejo Q y Belice. En el Edificio J también hay relación con el sureste. Y el basamento del Edificio X tiene similitudes con el Edificio A-I de Uaxactún.

Es posible que ya existiera un mercado en el centro de la ciudad, quizá en la Plaza Principal. Ahí se concentraba toda la producción de las aldeas del valle como cerámica, sal, pedernal, cal, madera, petates, telas y otras cosas. Por la demanda, se crean nuevos productos, una innovación en la cerámica y los productos de Monte Albán se distribuyeron en los valles y hacia otras regiones, paralelo al intercambio de estas regiones hacia

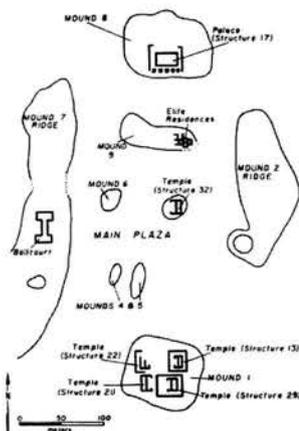
Monte Albán. Se da un intercambio hasta la sierra Norte; en Miahuatlan y Ejutla al sur y en las montañas al oeste hasta llegar a la Mixteca Alta, la Mixteca Baja, la Cañada y a Tehuacán, Puebla, como con la costa y el istmo. En esos lugares se han hallado urnas con representación de deidades zapotecas. Monte Albán exporta cerámica, el calendario e ideas religiosas y recibe obsidiana, concha marina, sal y pescado y otros productos autóctonos.

Mediante el intercambio económico, los líderes de otras regiones se relacionaron con los de Monte Albán para obtener no sólo bienes, sino apoyo, adquisición de conocimientos y objetos religiosos con contenido político. No obstante lo anterior, no se sabe el tipo de interacción interregional que hubo entre Monte Albán y las otras regiones. Ya que pudo ser por imitación hasta por conquista y subyugación.

Para estos momentos y con la escritura, toda la gente podía leer y entender, puesto que los numerales y los glifos no eran complicados, los personajes eran reconocibles o se podía comprender quiénes lo representaban. Sólo son exclusivos para Monte Albán y en excepciones, en otros lados de los valles, como en Dainzú.

Monte Albán desarrolla una organización sociopolítica que va más allá de la región del valle de Oaxaca. Al establecerse en Monte Albán, los zapotecos expandieron su territorio al norte de la sierra Zapoteca, al sur en Miahuatlan y en las montañas al norte y este del valle del Etlá. De esta manera se discute que Monte Albán, además de formarse como un Estado con una organización jerárquica y una burocracia descentralizada, fue un Estado imperialista expansionista.

Las medidas calendáricas habidas desde San José Mogote, Monte Albán y Dainzú, se reafirman en Monte Albán, para controlar el destino de las demás comunidades. De ahí su integración formal. Y específicamente, la orientación del Edificio J tuvo un significado astronómico peculiar, relacionado con la orientación del Edificio 1 de San José Mogote y que vinculado con el ángulo del pasillo y el paso cenital del sol, forman un ángulo de 90°



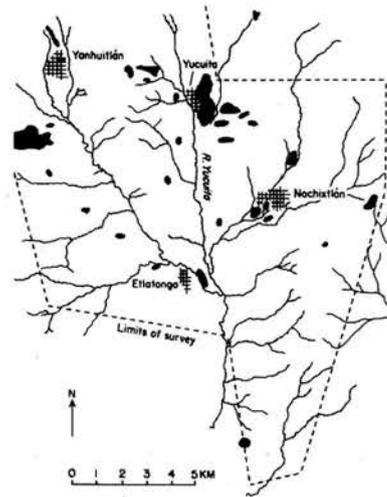
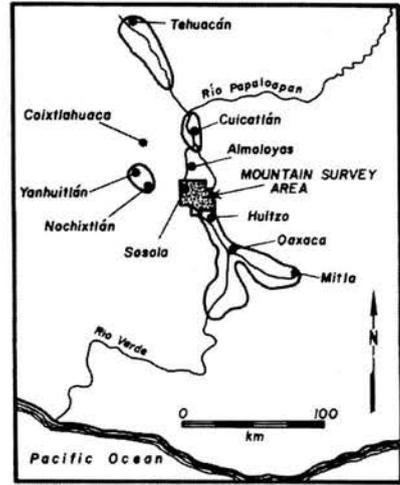
San José Mogote (p. 112).

al momento de aparecer el sol. Asimismo, con la construcción de estructuras fuera de lo común como el Edificio J, al centro-sur de la Plaza Principal y una estructura parecida en Caballito Blanco, cerca de Yagul, unidos por una línea de 185° y separados por 35 km, marca el antizenit, día marcado en el calendario solar. En el caso de Caballito Blanco, se marca la extensión territorial de Monte Albán, en el valle de Tlacolula.

Asimismo, se crean mecanismos de integración mediante alianzas matrimoniales entre Monte Albán y otros sitios como Abasolo, Tomaltepec y Yagul. Se han encontrado entierros con una riqueza en la parafernalia similar a la hallada en el Centro Rector. Y así como los líderes de Monte Albán usaban los glifos, la escritura y la religión manifiestos en las urnas como símbolos y expresión de poder, los líderes y sus familias en otras regiones los manejaban también.

En este sentido, ya se puede hablar de dos niveles jerárquicos de asentamientos, el primero representado en Monte Albán, como Centro Rector y el segundo, por sitios como San José Mogote y Dainzú. Ya se contaba con una construcción monumental y escultórica al estilo Monte Albán I. Tal es el caso de San José Mogote, en donde se construyó una plaza central, copia de Monte Albán que tuvo un uso como mercado local y se levantó una columna, usada como marcador de medidas relacionada con Monte Albán.

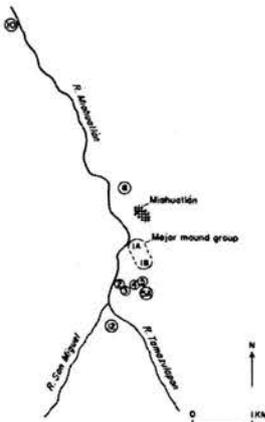
Pero su relación con el Centro Rector pudo ser ambigua y conflictiva. Esto lo confirma la elaboración de piedras grabadas en Dainzú, las cuales representan jugadores de pelota, rasgo especial de la comunidad, opuesta a Monte Albán. Sin embargo, hubo una primera integración entre los valles del ETLA y Tlacolula a pesar de las rebeliones, que en el valle de Zimatlan-Ocotlan, al sur. Pudo deberse por el aumento poblacional debido a la carencia de los recursos locales de Monte Albán que la obligaron a exigir bienes y cooperación de sus aliados y a buscar por la fuerza, otras fuentes alimenticias. Esta reacción se manifiesta desde la Época I, con la elaboración de los Danzantes y en la época II, con la erección de las Estelas de Conquista en el Edificio J, que representa a hombres (los Danzantes) y después lugares (las Estelas —12 y 13—) dominados por Monte Albán. Y no sólo servían para conmemorar hechos de conquista importantes, también como mecanismo de intimidación para quienes asistían a la Plaza Principal a las actividades económicas y religiosas. Así, con el control ideológico, Monte Albán administraba el poder indirectamente entre las comunidades dispersas en el valle de Oaxaca. Con las regiones anteriores, ya se observa una clara expansión desde el Centro Rector a Miahuatlan, a 100 km de Monte Albán al norte en Atépec e Ixtepeji; y al oeste en San Mateo Tepantepec.



Valle de Yanhuatlán-Nochixtlán (pp. 111 y 121).

Con su expansión a otras regiones fuera del valle de Oaxaca, se presenta una jerarquía de cinco niveles administrativos, estableciéndose como centro rector Monte Albán, diez veces mayor que los demás. Unos sostienen que su relación con la Mixteca y con la Cañada fue por el deseo del control. Otros sostiene que por ser una jefatura suprema constituida por líderes, se expandió en un proceso normal no militarista.

Hubo un cambio del patrón de asentamientos. Se cubre el piedemonte y se aplica el riego por canales. Para unos, se cree que esta aplicación se debió a las exigencias sociopolíticas producidas



Valle de Miahuatlan (p. 110)



Cañada de Cuicatlan (p. 118).

por el aumento poblacional y por la calidad del terreno. Así, se establecen 35 asentamientos pequeños en la Mixteca, encabezados por Yucuita, con 3 000 habitantes y Etlaltongo, con 1 500. Además, hubo dos niveles más: los pueblos-aldeas de 25-100 habitantes y las rancherías y residencias aisladas, con 5 a 15 habitantes. Este patrón aparece en Tamazulapan.

Se establecieron otros centros urbanos grandes como Cerro de las Minas, Diquiyú y Huamelulpan. También hubo pueblos grandes de 100-500 habitantes como Yucunama, San Vicente Nuñú, Cutzaa en San Juan Mixtepec y el Cerro del Pedernal en el valle de Coixtlahuaca. Las residencias dispersas se ubicaron cerca de los aluviones en San Felipe Ixtapa en el valle de Teposcolula. Así, la población tuvo un total de 10 000-30 000 habitantes.

Se dio una identidad local, con el reforzamiento de la presencia zapoteca y mixteca con notable diferenciación lingüística. En la Mixteca Baja desde 1500-500 a. C. ya se establecen aldeas. En un principio, los mixtecos adoptaron patrones culturales, religiosos y el modelo sociopolítico de los zapotecos. Pero, para el 500-400 a. C., al estable-

cerse centros urbanos, constituidos por un grupo etnolingüístico diferente, hubo una clara separación. Los enormes trabajos urbanos eran realizados por colectividades de otros pueblos, sobre todo si se trataba de Monte Albán. Los chatinos, pueblos que se establecieron en la Mixteca, lo hicieron al oeste de la costa de Oaxaca y en los piedemonte. Por la acelerada sobreexplotación de los suelos, se reubicaron en el fondo aluvial de la cuenca superior del río Verde, y dado su aislamiento y su acelerado aumento poblacional, establecieron urbes y comenzaron a desarrollarse localmente. Esto lo confirma sus rasgos arquitectónicos y cerámicos diferentes. Yucuita, por ejemplo, se constituía de varias familias de cierto rango que vivían en el mismo barrio y que conformaban un consejo de jefes, que gobernaban la ciudad. Así, cubrieron extensiones que van desde la costa de Nopala hasta El Ciruelo, fundando sitios como Río Grande, Charco Redondo y Río Viejo.

Desde esta época, se comienzan a dar contactos con el exterior. Esto se confirma con los rasgos arquitectónicos hallados en Monte Albán y en otros sitios de otras regiones de Mesoamérica en el centro y sur.

Al final, en Monte Albán disminuye la población por un lado, pero se establecen puntos zapotecos en otras partes, como en el Altiplano Central mexicano y, específicamente, un barrio en Teotihuacan. Se abandonan sitios de la Mixteca como Monte Negro y otros, como Yucuita y Cerro de las Minas debido a la disminución poblacional.

Un grupo zapoteca estableció un barrio en Teotihuacan. Y sus conocimientos avanzados del calendario y de las mediciones pudieron ser importantes en el lugar. Ahí se halló un glifo zapoteca grabado en una piedra y es posible que en la parte posterior de la Ciudadela se registrara la orientación de las estructuras al este, con influencia astronómica zapoteca. No obstante a todo ello, los teotihuacanos no adoptaron la escritura zapoteca ni su sistema calendárico.

Dentro de la cerámica, aunque hay una pervivencia de la época anterior, hay una influen-

cia de las culturas premayas del sur. Predominan los barro crema y café arenosos sobre el gris, se usa el baño café oscuro o negro, se usa la decoración raspada en sustitución de la incisa, se usa la decoración al fresco, la decoración rojo sobre naranja, hay soportes de vasijas, enormes soportes globulares y mamiformes, aparecen las vasijas tetrapodas, hay vasos con tapa y enormes urnas policromadas. Bajo dichos rasgos, hay un predominio de las culturas premayas del sur, sobre todo del Complejo Q y del colapso del Horizonte Chicanel de Uaxactún.

Para la Fase IIc (200-300 d. C.) prosiguen las relaciones con el sureste, pero también comienza a haber contactos con el Altiplano Central mexicano, por la construcción de esquinas ensambladas en los basamentos. Se construye la primera estructura del Edificio II y una maqueta hallada en la Plataforma Norte se aproxima a él. Este rasgo proviene del Petén y aparece en el Centro, en la Estructura C de Cholula y en la Pirámide de la Luna de Teotihuacan. Asimismo, cabe destacar que en la Ciudadela aparece un complejo arquitectónico parecido al de la "conmemoración astronómica" en Monte Albán, de la fase anterior.

En la Fase IIId (300-400) las esquinas de las estructuras se redondean. Ejemplo de ello se presentan en varias estructuras y en la fachada de la Plataforma Norte.⁶

Notas:

- ¹ M. Winter, 1994: pp. 19-20.
- ² M. Winter, 1993: pp. 261-242.
- ³ M. Winter, 1993: pp. 262-265; 1995: pp. 45-46; 1997: pp. 7-8.
- ⁴ M. Winter, 1979: pp. 1-2; 1986: pp. 332-334 y 336; 1993: p. 265; 1995: pp. 43-44 y 46; 1997: pp. 7-9.
- ⁵ I. Marquina, 1964: pp. 355-356; R. García Moll *et al.*, 1986: pp. 79-85; A. Villalobos, 1986: p. 42; D. Peeler, 1989; E. González Licón, 1990: pp. 38, 40, 81; B. W. Fahmel, 1991: pp. 27, 100, 107, 115-16, 120, 121, 130, 132, 141-42, 144, 152, 155-56, 173, 175 y 180; M. Winter, 1989: p. 32; 1993: p. 267; 1994: pp. 60, 68-69 y 98-101; 1995: pp. 46-47; 1997: p. 9; M. Winter y D. Peeler, 1994: pp. 83-88; E. Fernández y S. Gómez, 1997: pp. 91-100.
- ⁶ I. Marquina, 1964: p. 356; R. García Moll *et al.*, 1986: pp. 59-69; B. W. Fahmel, 1989: p. 62; 1991: pp.

27, 33, 37, 40, 46, 49, 54, 56, 59, 66, 68, 78, 84, 86, 91-93, 100, 142, 144-45, 116, 122, 166, 173, 175, 180, 191 y 195. M. Winter, 1986: pp. 340-352; 1989: pp. 55-56; 1993: pp. 267-273; 1994: pp. 60-61, 64, 77, 81, 98 y 102-03; 1995: pp. 47-48; 1997: pp. 9-12; D. E. Peeler, 1994; M. Winter y D. E. Peeler, 1994:88; J. Urcid, 1997: p. 49; E. Fernández y S. Gómez, 1997: pp. 100-102. M. Winter (1989: p. 55) todavía no separa las épocas I y II, por ende, ubico esta información para esta época.

Referencias:

- Fahmel, B. W. F., "La época Clásica en Monte Albán vista a través de su arquitectura", en Amalia Cardós, coord., *La época clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas. Seminario de Arqueología*. México, INAH, Museo Nacional de Antropología, 1989, pp. 61-70.
- Fahmel, B. W. F., *Arquitectura de Monte Albán*. México, UNAM, IIE, 1991.
- Fernández, E. y S. Gómez, "Arqueología y arte. Evolución de los zapotecos de los valles centrales. Periodo formativo", en *Historia del arte de Oaxaca*, vol. 1: Arte prehispánico. Gobierno del estado de Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997, pp. 79-103.
- Flannery, K. V. y J. Marcus, eds., *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*. A School of American Research Book, 1983.
- García Moll, R. *et al.*, *Catálogo de los monumentos. Monumentos escultóricos de Monte Albán*. Múnich, Verlag C. H. Beck, 1986, pp. 58-94. (Materialien zur Allgemeinen und Verleichenden Archäologie, 37)
- González Licon, Ernesto, *Tres mil años de civilización precolombina. Los zapotecos y mixtecos*. México/Milán, Conaculta/Jaka Book, 1990, pp. 36-93.
- Marquina, Ignacio, *Arquitectura prehispánica*, cap. V. México, INAH/SEP, 1964, pp. 310-363.
- Peeler, D. E., *Un posible origen solar para el calendario ritual mesoamericano de 260 días. Memorias del Primer Simposium de Cholula*. Puebla, Universidad de las Américas, 1989, pp. 292-303. (Notas mesoamericanas, 11)
- Peeler, D. E., "Los orígenes zapotecos de la astronomía y de los calendarios mesoamericanos", en Winter, M., coord., *Monte Albán. Estudios recientes*, núm. 2. Oaxaca, INAH, Proyecto Especial Monte Albán, mayo, 1994, pp. 55-61.
- Urcid, J., "La escritura zapoteca prehispánica", en *Arqueología Mexicana*, vol. V, núm. 26. México, julio-agosto, 1997, pp. 42-53.
- Villalobos, A., "Aproximaciones al desarrollo urbano por fechamiento de sistemas constructivos. Prime-

- ra parte: Monte Albán, Oaxaca”, en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 7. México, UNAM, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, abril, 1986, pp. 41-49.
- Winter, M., *Obsidiana e intercambio en Oaxaca prehispánica*. Oaxaca, INAH, Centro Regional de Oaxaca, 1979 (Estudios de antropología e historia, 20), 6 pp.
- Winter, M., “Templo-patio-adoratorio: un conjunto arquitectónico no-residencial en el Oaxaca prehispánico”, en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 7. México, UNAM, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, abril, 1986, pp. 51-59.
- Winter, M., “Unidades habitacionales prehispánicas de Oaxaca”, en Linda Manzanilla, ed., *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986 (Arqueología. Serie antropología, 76) pp. 325-374.
- Winter, M., “El Clásico en Oaxaca”, en Amalia Cardós, coord., *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*. México, INAH, Museo Nacional de Antropología, Seminario de Arqueología, 1989, pp. 55-59.
- Winter, M., *Oaxaca. The Archaeological Records*. Ed. Minutae Mexicana, 1989.
- Winter, M., “Los mixtecos y los zapotecos”, en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, t. 1. México, Secretaría de Gobernación/Conapo, 1993, pp. 261-281.
- Winter, M., *Monte Albán*. Guía. México, INAH/Salvat, 1994.
- Winter, M., coord., *Entierros humanos de Monte Albán. Dos estudios*, núm. 7. Oaxaca, Proyecto Especial Monte Albán, Centro INAH Oaxaca, 1995.
- Winter, M., “La zona oaxaqueña en el Clásico”, en Linda Manzanilla y Leonardo López, coord., *Historia antigua de México*, vol. II. México, INAH/UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 1995, pp. 41-64.
- Winter, M., “La arqueología de los valles centrales”, en *Arqueología Mexicana*, vol. V, núm. 26. México, julio-agosto, 1997, pp. 6-15.
- Winter, M. y D. E. Peeler, “El contexto sociopolítico de la escritura zapoteca prehispánica”, en Winter, M., coord., *Escritura zapoteca prehispánica. Nuevas aportaciones*, núm. 4. Oaxaca, Proyecto Especial Monte Albán, Centro INAH Oaxaca, 1994, pp. 81-96.